

Rosendo Fernández Rodríguez

VISTA DE LA ANTIGUA PUERTA DE CÓRDOBA

DESDE EL INTERIOR DE LA MURALLA CON HUERTAS

1869

Óleo sobre lienzo. 81 x 60 cm

Sin firma visible

Adquirida al autor por el Ayuntamiento (corresponde a la serie

encargada por la Comisión de Monumentos en 1867-1876)

Ubicación actual: Casa Consistorial, despacho Secretaría de la Alcaldía

Nº de Inventario: 32840

Este encuadre, tomado sin duda del natural en las inmediaciones a la antigua Puerta de Córdoba en el lado norte de la vieja cerca almohade, da idea de la situación de la vida de la ciudad, que en muchas partes todavía conservaba un tipo de vida rural, con huertas tradicionales junto a la muralla, dentro de un casco histórico que aún no estaba en su totalidad urbanísticamente colmatado. En la escena los personajes concentrados en el trabajo y el estudio de luces parecen indicar una cierta complacencia en los elementos, más allá de lo descriptivo del monumento, lo cual pone directamente la pintura en relación con la obra de los primeros paisajistas en Sevilla.

De origen malagueño, Rosendo Fernández (1840-1909) se formó en la escuela sevillana, estuvo vinculado a las tareas de descripción de monumentos y rincones sevillanos, e impregnado de un realismo de carácter preciosista y ajustado, muy propio de la década de 1870 a 1880 en la pintura sevillana. Cultivador ya de un tipo de pintura bajo la impronta de la influencia de Fortuny y la Academia Libre de Bellas Artes. Su obra tiene que ver con las tareas de descripción analítica y formal de muchos monumentos y edificios históricos por parte de un Joaquín Guichot o el detallismo costumbrista de los hermanos De la Vega. Coincidente con las concepciones de los primeros paisajistas del realismo romántico en Sevilla, con una plástica que desarrollaron en una pintura de exteriores, ejecutada directamente sobre los motivos en zonas de las periferias urbanas, como desarrollaron los entonces jóvenes pintores paisajistas del momento Sánchez Perrier o García Rodríguez.

Su formación artística la realizó en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, bajo la dirección de Eduardo Cano. Estuvo vinculado a ciertas tareas académicas entre la concepción historicista y patrimonial. Rosendo Fernández se especializó en la reproducción pictórica de monumentos y obras de arte del pasado en la ciudad, como su obra *Portada del Convento de Santa Paula en Sevilla*, que obtuvo mención honorífica en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1866, o

las reproducciones al óleo de paneles de azulejos del Alcázar debidos a Niculoso Pisano, que forman parte de la Real Academia de la Historia y en el Museo de Bellas Artes de Sevilla. Cultivó también la pintura de género y asuntos de costumbres participando en varios certámenes nacionales, donde obtuvo mención honorífica por su obra *La resignación* en 1864. Igualmente practicó también el retrato y como artesano trabajó en la decoración de cerámicas en Triana, muchas de ellas bajo la sugestión y consejos del erudito José Gestoso con el que estuvo muy relacionado por encargos y trabajos diversos, así como en la fábrica sevillana de La Cartuja, propiedad del marqués de Pickman.

JUAN FERNÁNDEZ LACOMBA